

HELICÓPTEROS NAVALES DEL FUTURO

La guerra de cada día



URANTE años, en la llamada «guerra fría», los helicópteros navales eran considerados «el puño ofensivo» de las unidades antisubmarinas que los embarcaban. Desde los años setenta, muchas marinas emplearon a sus helicópteros embarcados con el fin de servir, casi exclusivamente, como extensión anti-submarina del sistema de combate de las fragatas, utilizando su sonar calable, sonoboyas, detector de anomalías magnéticas y torpedos ligeros para combatir al submarino enemigo. Como misión secundaria, los helicópteros eran empleados en ofrecer información de blancos lejanos (OTHT).

Pero hoy en día el mundo ha experimentado cambios sustanciales que muy pocos podían siquiera imaginar. La amenaza, la situación política y los concep-



Formación de helicópteros SH-3D de la 5.ª Escuadrilla. (Foto: Archivo).

tos de guerra tradicionales han variado increíblemente. Ya no se esperan grandes batallas navales en aguas oceánicas. No se esperan «guerras totales». Hoy los países procuran estar preparados para combatir conflictos de guerra de superficie de baja intensidad, realizar vigilancia de embargos, misiones humanitarias, etcétera, y en algunos sus fuerzas navales son utilizadas incluso para luchar contra la droga o contra la polución del mar. Estos criterios, fundamento de la guerra marítima moderna, están incluidos en el documento de la Marina de los Estados Unidos *...from the sea* (1992) y su actualización posterior, *Forward... from the sea*, ampliados con la experiencia adquirida en las recientes intervenciones (Haití, Somalia, golfo Pérsico, Bosnia...).

Aunque la guerra antisubmarina y de superficie son aún aspectos importantes en la guerra moderna (y en el futuro pueden volver a ser los protagonistas), el escenario donde actualmente transcurren estas acciones hoy día es en aguas litorales (profundidad menor de 200 metros), cerca de costas hostiles. Las dificultades que se encuentran son varias:

- Las unidades allí desplegadas están dentro del alcance de las baterías de costa y demás defensas costeras, como lanzadores de misiles, campos minados, etcétera.
- Las reglas de enfrentamiento (ROEs) son la base de la evolución de los conflictos, pudiendo «complicarse» demasiado, sobre todo si dentro de una coalición de buques internacionales existen además ROEs específicas para cada una de las naciones.
- La identificación positiva de unidades se impone; hoy se considera inaceptable el riesgo de producir bajas propias debido a errores de identificación de unidades amigas (bajas fratricidas). Además, la precisión de los ataques adquiere carácter «quirúrgico», pues las bajas en blancos no militares podrían poner en contra a la opinión pública amiga o neutral.
- Las características oceanográficas en aguas someras difieren de las que encontramos en aguas abiertas, siendo más difícil su estudio y la predicción de alcances.

El papel del helicóptero

¿Cómo se adapta el helicóptero naval a los nuevos tiempos? Además de mantener su capacidad ASW (o USW, *Under Sea Warfare*, como se empieza a denominar), deberán ser lo suficientemente polivalentes como para poder realizar todas las misiones que exige la «guerra moderna», y realizarla con éxito en cualquier escenario, incluyendo, por supuesto, las zonas de aguas poco profundas. Además serán capaces de realizarlas con un alto grado de independencia y autonomía. Puesto que a este helicóptero naval se le pueden

exigir múltiples y diferentes misiones en múltiples y diferentes escenarios, sería conveniente poder combinar tantas misiones como fuera posible en un único modelo de estructura, y que se pudiera pasar de una variante de helicóptero a otra simplemente añadiendo o cambiando una serie de módulos. La flexibilidad y polivalencia así lograda aumentaría la eficacia de la fuerza y se reducirían los costes de mantenimiento y formación de personal, cada vez más especializado. Estas variantes permitirían realizar con eficacia las siguientes misiones:

- Asalto aéreo y operaciones anfibas.
- Apoyo a operaciones antiaéreas, incluyendo alerta temprana, perturbación y engaños.
- Guía transhorizonte para misiles de gran alcance.
- Identificación, recopilación de inteligencia.
- Búsqueda y salvamento (SAR), SAR de combate (CSAR) y evacuación de enfermos o heridos.
- Guerra de minas.
- Transporte (personal y carga).

Para ello necesitarán contar con equipos muy elaborados, siendo imprescindibles los siguientes:

- Radar multimodo.
- Sensores y equipos de visión térmicos.
- Equipos ESM y alertadores de amenaza.
- Equipos de comunicaciones, data-link y mando y control.
- Equipos de autoprotección, defensa y ataque.
- Sistemas de presentación táctica integrada.
- GPS.

Candidatos para el futuro

Varios helicópteros podrían asumir este nuevo papel que el siglo XXI les tiene preparado. Las compañías Eurocopter, Kamov, Sikorsky, Kaman, Westland, European Helicopter Industries (*Agusta y Westland*) y NH Industries (*Agusta, Eurocopter y Fokker*) pelean por hacerse un hueco en este mercado. Estos dos últimos consorcios europeos, con sus HFH-NH90 y EH-101 son quizá los que mejor puedan aceptar el reto, simplemente porque son helicópteros que aún están en desarrollo y pueden acomodar en su diseño los últimos requerimientos y los más avanzados equipos.

Sin embargo, problemas presupuestarios impiden a los países implicados progresar en el desarrollo y adquisición de estas unidades. Por ello, muchos



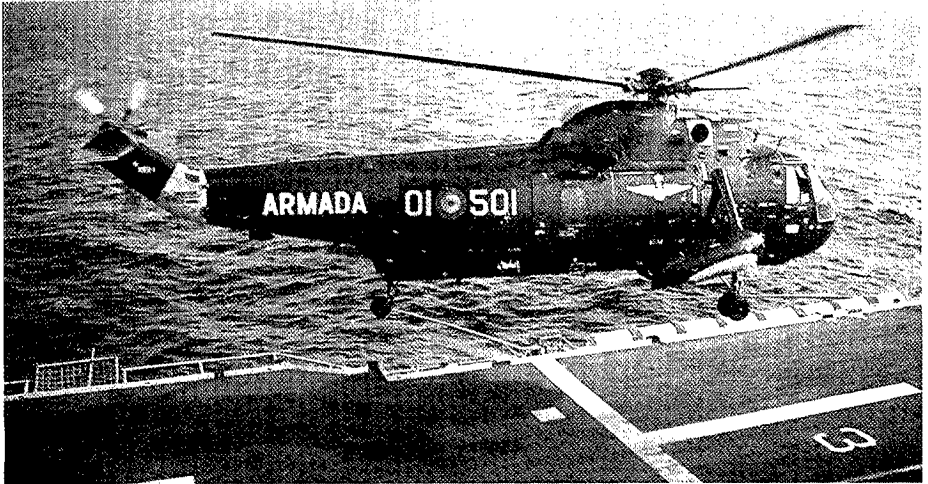
Sea Lynx Mk-88 A de la Marina alemana. (Foto: NAFO).

(incluida España), mientras esperan «tiempos mejores», han decidido extender la vida de sus helicópteros navales, añadiendo nuevos equipos acordes con los tiempos que corren. Éste es el caso de muchos de los países que poseen el helicóptero *Lynx Mk-88* (Reino Unido, Brasil, Argentina, Dinamarca, Holanda, Alemania, Nigeria, Portugal...), que modernizarán sus aeronaves para transformarlos en el *Super Lynx*, mucho más capacitado para la guerra moderna. España ha modernizado sus SH-3 *Sea King*, destacando entre sus nuevos equipos el sonar AQS-18 (V) y el sistema táctico NAT-5, diversificando además sus misiones, cubriendo así el amplio espectro de requerimientos solicitados en la guerra moderna.

Por otra parte, debido al éxito de ventas del diseño de fragata FFG-7, así como la venta de fragatas *Knox* de segunda mano a varios países aliados, hacen que tanto las plantas de Kaman (con su revitalizado SH-2G *Super Seasprite*) como Sikorsky (con su SH-70 *Seahawk*) tengan trabajo asegurado en los próximos años.

España es uno de los países de la OTAN que en los últimos años más ha sufrido los recortes presupuestarios en el apartado de Defensa. El Arma Aérea y la Flotilla de Aeronaves han realizado un gran esfuerzo para mantener la operatividad de sus unidades, asumiendo solidariamente su papel en esta crisis

económica. Pero la estabilización de la crisis, los nuevos conceptos de guerra moderna y la pronta incorporación de nuevas unidades de superficie con capacidad aérea, hacen que se deba empezar a pensar en una pronta renovación de los helicópteros de posee la Armada.

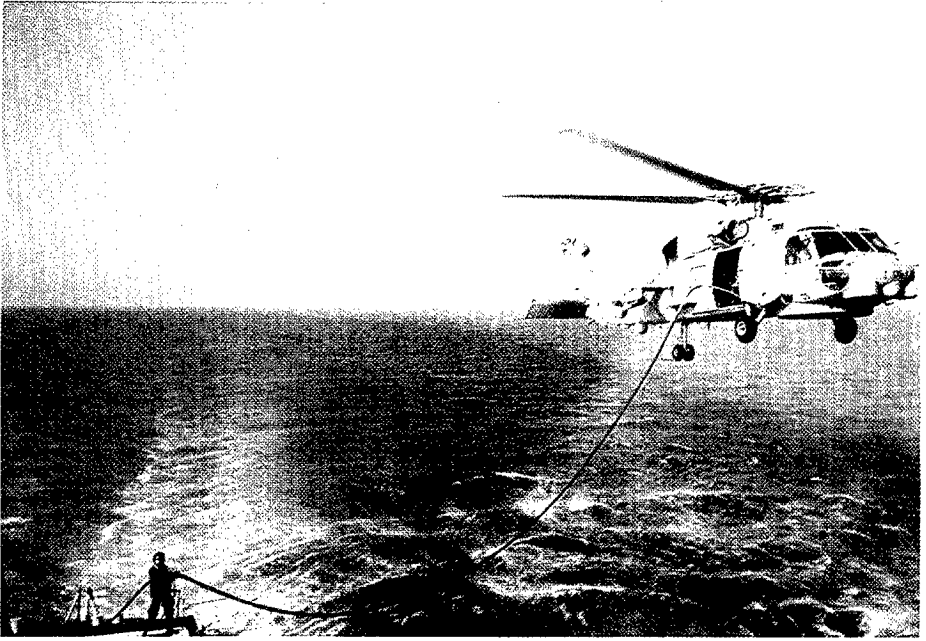


SH-3D de la Armada. (Foto: Archivo).

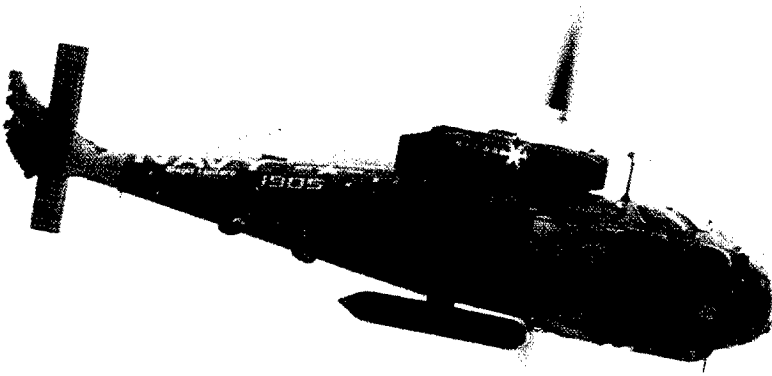
El candidato con más posibilidades es la nueva generación del *Sikorsky* H-60, que podría ser utilizado tanto por la Infantería de Marina (UH, *Blackhawk*) como por las distintas unidades aéreas embarcadas (*Seahawk*), unificándose mantenimientos, formación de técnicos y pilotos, etcétera, abaratando sensiblemente la operatividad de las escuadrillas. El SH-60R sería la unidad deseable (modificándose además los seis SH-60B que poseemos a los estándares del SH-60R). Este helicóptero, disponible a finales de este año, sería plataforma de multitud de equipos, algunos de los cuales, al ser modulares, podrían ser montados y desmontados a voluntad. Las posibilidades son múltiples:

- Equipamiento para realizar misiones ASW, ASUW, EW, AEW, ASST, SAR, traslado de cargas.
- Sonar calable AQS-18(V), AQS-13(F), AQS-22 ALFS (baja frecuencia).
- Capacidad de lanzamiento y proceso de sonoboyas.
- Sonar de caza de minas (AQS-20) y ALMDS Magic Lantern (*mine detection laser*).

- FLIR, NVG, MAD, ESM.
- Radar de superficie de 360° de apertura sintética.
- Torpedos ligeros Mk-46, Mk-50, misiles antibuque AGM 119 Penguin, AGM 114 Hellfire.

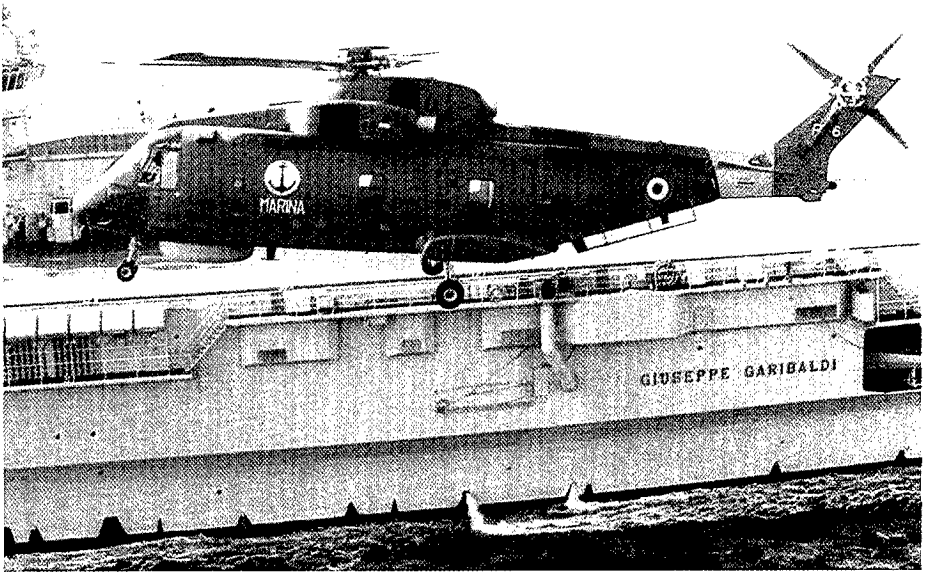


SH-60B (*Seahawk*) relleno de combustible en vuelo. (Foto: F. J. Roca).



SH-2G con equipo detector de minas Magic Lantern (Foto: Kaman).

En definitiva, contaríamos con un helicóptero multipropósito que podría cubrir todos los aspectos de la guerra moderna con sólo incluir los módulos necesarios para realizar esa particular misión. Incluso transporte de tropas desde las futuras LPDs.



Prototipo del EH-101 de la Marina italiana durante sus pruebas de aceptación. (Foto: NAFO).

Otro candidato magnífico sería el HAS 1 Merlin (EH 101), que tiene prevista su entrada en servicio en las marinas del Reino Unido e Italia en 1999. Estando equipado con los últimos adelantos, sería una aeronave que cubriría buena parte del siglo XXI, en todos los aspectos ya reseñados. El helicóptero combina las configuraciones antisubmarina y superficie, existiendo otra variante configurada como aeronave EW, compartiendo la misma aviónica pero montando diferentes sensores. Existirá una tercera variante de transporte que contará con un número mínimo de equipos (aviónica común, radar y FLIR). La Marina italiana operará con estas unidades desde el *Garibaldi* (y futuro portaaviones), fragatas *De la Penne*, *Horizon*, LPD *San Marco* y buques auxiliares, así como desde bases en tierra. La Marina británica los empleará desde sus portaaviones tipo *Invincible* y fragatas *Tipo 23*, así como unidades auxiliares (HMS *Fort...*) y desde tierra.

El NFH-NH90 (*Eurocopter/Agusta/Fokker*), también en desarrollo, sería un buen rival del *Merlin*. Tiene prevista su entrada en servicio a partir del año 2003, aunque problemas presupuestarios han reducido los pedidos iniciales,

además de haber surgido discrepancias en cuanto a los equipos y turbinas que deben montar, «barriendo para casa» cada país participante en el proyecto.

Tampoco podemos descartar a los *Eurocopter AS-532S*, *Cougar* y *AS-565 Panther*, que aunque en principio no son los ideales para nuestras necesidades podrían desnivelar la balanza.



Helicóptero NH-90.

Todas estas posibilidades (complicadas por multitud de factores) están siendo estudiadas y evaluadas, y cuando los organismos especializados correspondientes puedan desvelar su decisión, se habrá dado un gran paso para dotar a la Armada de un moderno helicóptero, capaz de adentrarse en el próximo milenio, continuando la magnífica labor que desarrollan actualmente las cuatro escuadrillas de helicópteros de la Armada.

Íñigo MARTÍN NIETO

